



José Manuel Navia

MIGUEL DE CERVANTES O EL DESEO DE VIVIR

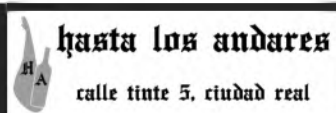
Aunque considerada como la hermana pequeña, la fotografía documental fue siempre la que se comprometió a contar todo lo que ocurría alrededor del ser humano: sus vidas, sus triunfos, sus fracasos, sus emprendimientos y sus luchas. Después de documentar durante décadas los rincones más remotos de la tierra, de saltar las crisis ideológicas de este movimiento, los fotógrafos se dieron cuenta del olvido hacia lo más cercano. El binomio de lo cercano y lo lejano impulsó al documentalismo hacia nuevos caminos de expresión, a un compromiso ético y una renovada profesionalidad, acompañada de nuevas visiones y técnicas sin olvidarse de los que nos enseñaron a mirar. La aparición de nuevas herramientas, donde se combinan las imágenes en blanco y negro con el rabioso color del planeta, las máquinas tradicionales con la frescura de la imagen en movimiento, han reinventado este lenguaje para hacerlo más cercano a los ciudadanos.

Hacer crecer a esta hermana pequeña, volver a mostrar lo lejano y lo cercano, utilizar nuevas herramientas sin apartarnos de los orígenes, enseñar los nuevos cambios o los comportamientos más ancestrales y ayudar con nuestro trabajo a los que quieren mostrar lo suyo, es nuestra intención como fotógrafos. A pesar de que es difícil observar lo que vemos todos los días, no olvidemos que documentar es pararse a mirar, a escuchar, a pensar.

Alumbre intenta cubrir el vacío fotográfico existente en Ciudad Real. Fotógrafos documentalistas con muchos reportajes a sus espaldas y con una larga experiencia profesional en la prensa provincial, ahora se unen para trabajar juntos en nuevos proyectos y en la realización de trabajos profesionales. El Colectivo abre sus puertas a la incorporación de nuevos socios, que quieran trabajar activamente con nosotros o simplemente quieran apoyar el proyecto.

"ALÚMBRATE - Por la difusión y el conocimiento de la fotografía en la provincia de Ciudad Real".

Amigos que colaboran con nosotros:



Alúmbrate

aniversario 3ALUMBRESite

- ENCUENTROS FOTOGRÁFICOS -

JOSÉ MANUEL NAVIA

MIGUEL DE CERVANTES

O

EL DESEO DE VIVIR

En este trabajo, sin duda uno de los más personales que he realizado hasta ahora, he querido enfrentarme sin reservas a la difícil y apasionante relación -para mí esencial- que se establece entre imagen y palabra, entre fotografía y literatura, siempre sobre la base de la importancia que, como fotógrafo, concedo a la idea de huella (frente a la de aura).

Para indagar en todo ello me he permitido el lujo de trabajar a partir de la vida y la obra de uno de los más grandes escritores no sólo de España sino de la literatura universal: Miguel de Cervantes. (Aprovechando la coyuntura del aniversario de su muerte he podido contar con el apoyo de AC/E y del Instituto Cervantes).

Las sorpresas e incertidumbres me han asaltado sin parar. El atrevimiento no es pequeño. El resultado lo publica Ediciones Anómalas en forma de libro, y se verá también en una exposición itinerante que arrancará en diciembre en el Instituto Cervantes de Madrid.

José Manuel Navia

<http://jmnavia.blogspot.com.es>

NOTA BIOGRÁFICA BREVE

Navia (Madrid, 1957)

Fotógrafo. Licenciado en Filosofía en 1980.

Mi trabajo como reportero va dando lugar a una fotografía más personal y demorada, siempre en color y en el ámbito de lo documental. Mis imágenes se nutren de una raíz profundamente ibérica y exploran territorios y gentes ligados de uno u otro modo a mis orígenes y a mi cultura. Me obsesiona el poder de significación de la fotografía y su relación con la literatura, con la palabra.

Durante los años 2014-2015 he estado trabajando de lleno en la exposición y el libro *Miguel de Cervantes o el deseo de vivir*.

Nóstos (libro publicado a finales de 2013 y exposición en PhotoEspaña 2014 e itinerante) continúa mi línea de trabajo más personal, que se inició con *Pisadas sonámbulas: lusofonías* (2001, segunda edición 2008).

Además de distintos medios de prensa (miembro de la agencia Vu, París, desde 1992), otros libros y exposiciones dan cuenta de mi trabajo:

Cuenca en la mirada, 2014;
Luz y Sombra, 2014;
Un Madrid literario, 2009;
Ciudades Patrimonio de la Humanidad, 2008;
Antonio Machado, miradas, 2007;
La creciente, 2006;
Viaje a la Historia, 2005;
Territorios del Quijote, 2004;
Marruecos, fragmentos de lo cotidiano, 2003;
Desde la catedral, 2003;
Navia (PhotoBolsillo) 2001.

Y algunos libros y exposiciones colectivos: Vu'15 ans, Viaje a Madrid, Saharaui, sólo el desierto, Diez Miradas, 100 fotógrafos españoles, Visiones de Marruecos, Agence VU'galerie, Photo by Photo, Diccionario de fotógrafos españoles.

Mis tres años de Alumbree...

De todos los significados de la palabra alumbrar, me quedo con este: *Acompañar con luz a otro.*

aniversario3ALUMBREsite

Cuando hace unos años decidí realizar uno de los cursos de fotografía en Alumbree, nunca pensé que este aprendizaje pudiese resultar una actividad tan emocionante y enriquecedora, que te proporciona las mayores alegrías si consigues una foto aceptable y muchas frustraciones cuando no hay forma de que la foto salga bien... como en la vida misma.

Tampoco imaginé que iba a quedar enganchada y que poco a poco acabaría viendo la vida en encuadres fotográficos.

Pero pertenecer al Colectivo Alumbree es mucho más que aprender fotografía...

Es compartir con la estupenda gente que lo constituye proyectos grupales y personales, talleres, salidas (¡¡si no llueve!!!), siempre con cariño y muy buen humor. En definitiva, compartir las emociones que generan las "dichosas fotos"...

Es haber podido disfrutar de una numerosa cantidad de exposiciones de grandes fotógrafos, que generosamente han querido pasar por aquí y de esos agradables encuentros con ellos, con socios, compañeros y amigos en veladas a las que no queríamos poner fin...

Es comprobar como con tan pocos recursos económicos pero con muchos recursos personales, y sobre todo con mucha ilusión y profesión, Manolo y Jesús fundamentalmente, consiguen mantener vivo un espacio cultural tan interesante como necesario en Ciudad Real...

Como dice la gran Cristina García Rodero, el éxito puede que esté en "hacer las cosas con pasión, con el corazón y con libertad".

Gracias por esa hermosa luz.

Gracia Nieto

Empecé descubriendo el momento decisivo en las imágenes de Cartier-Bresson, me sorprendí con las primeras imágenes de la historia de Niépce, me emocioné con el beso de Doisneau y con la maestría de la gran Cristina.

Nos conmovimos con de las fotos de Paula de Elena Rosa Rico, nos deslumbró el verbo y el calor humano de Marcelo Caballero, el blanco de Ricardo Cases, y tantas otras historias cargadas de imágenes potentes.

Estuvimos orgullosos de participar en la exposición colectiva A Cara Descubierta, la primera de Alumbree; la euforia de fotografiar la Zurra, el privilegio de conmemorar centenario del Parque Gasset y la juerga de los Carnavales.

El saber de Manolo Ruiz Toribio, el empuje de Jesús Monroy y de los amigos y compañeros del Colectivo Alumbree, experiencias y descubrimientos apasionantes, distintas visiones pero con una mirada común, documentar el mundo y las personas que nos rodean.

Federico Grande

Felicidades Primo

El tres siempre fue un gran número que con el tiempo pasó de ser recto para convertirse en curvo. "Me gustan las personas curvas/ las ideas curvas/ los caminos curvos/ porque el mundo es curvo" decía el poeta Jesús Lizano. Sin él quererlo, al tres lo convirtieron en el gran número de la Cristiandad; será por eso que a veces representan a su dios con un triángulo en la cabeza, la forma geométrica más estable y formada por treses. Pero sobre todo el tres es un primo.

Bayard, Talbot y Niepce fueron los padres de la fotografía, tres individuos, tres, que ni se plantearon que sus investigaciones iban a cambiar la forma de mirar y de ver los mundos del la Tierra.

El tres es el número más difícil de aprender, aseguran algunos docentes que enseñan a leer y a escribir a los niños cuando alcanzan los tres años.

En Alumbree tenemos nuestro tres, nuestro año tres. No se si darán para mucho tres años. En diciembre de 2012 se encendieron las luces, las bombillas del colectivo, y nos quedamos con la boca abierta viendo la respuesta de la gente. Jamás había existido un lugar en nuestra ciudad donde la fotografía fuera la protagonista, tampoco hubo un espacio, ni público ni no público, donde fotógrafos de fuera y de dentro pudieran mostrar sus trabajos y compartir con nosotros sus conocimientos y sus mundos. En este tiempo supimos que apretar un botón de la cámara es muy fácil pero hacer buenas fotos no lo es tanto. Los verbos afinar, acotar, aprender, ver, sobre todo ver, quizá han sido los más utilizados de este grupo tan heterogéneo. Las palabras dinero o subvención fueron sin duda las menos usadas. Comprobamos que cuando se meten por medio ni se afina, ni se aprende. Ni se ve.

En tres años el ejército español aplastó a su propio pueblo cortando de raíz una democracia y asesinando en cunetas y muros a sus ciudadanos. En tres años en Alumbree se han hecho veinticuatro exposiciones y han pasado por sus talleres más de trescientas personas de los más dispar. No se si darán para mucho tres años.

Llegar a cuatro no es fácil pero nos gusta crecer. Don Quijote hizo tres salidas en sus más de ciento veinte capítulos, nosotros después tres años seguiremos saliendo a las calles para intentar captar las pequeñas y grandes historias de nuestros paisanos.

Felicidades, primo. Manuel Ruiz Toribio

RECUPERANDO MEMORIAS

Alumbree al invisible.

Sobre la fotografía del colectivo (2012-2015).

El colectivo fotográfico Alumbree celebra ahora tres años desde sus comienzos en el Parque del Torreón. A pesar de que comparto con sus fundadores una larga amistad, no me ha tocado personalmente ver el impacto de estas actividades en el territorio local, pues desde aquellas primeras reuniones quien esto escribe estaba expatriado (junto a otros dos millones que vivimos periféricos al Estado español). Sin embargo, apoyado en las herramientas virtuales, he driblado por seguir la -demasiado escasa- cobertura de sus actividades en algunos medios locales. Frente a esta hipotética invisibilidad, considero que sus acciones tienen eco en el territorio en dos niveles: la consciencia de la mirada y la implicación en el territorio. Por ello, quisiera tomar una fotografía, es decir, describir la luz y las sombras que dan volumen al trabajo incisivo del colectivo en el tejido social de la ciudad.

La primera labor del colectivo que quiero destacar está enclavada en la educación de lo que vemos. Inevitablemente, la fotografía revela una gramática de la mirada a cada uno que se le acerca. Por un lado, el fotógrafo posiciona su ojo ante el fragmento que quiere registrar; por otro, una vez que se ha producido la fotografía, el receptor (lector de imágenes) ve aquella realidad a través de unos ojos ajenos. Por eso, lo real nunca coincide con lo conocido. Para (re)conocer el medio en que vivimos resulta necesario evaluar ambas capas. Este diálogo entre los elementos fotográficos (un tema tan extenso como apasionante) revela el contenido de la identidad; no sólo la identidad de aquéllo retratado (un objeto, un paisaje, un amigo), sino también se descubre la de aquél que la realizó y, bajo auspicios analíticos, la de quien la está leyendo.

Tener en cuenta dicha gramática de la mirada ayuda a subsistir en un futuro y reporta un eco especial en los últimos años. Resulta éste un periodo fértil de expresiones gráficas -más espontáneas si se quiere- que han ido proliferando como un Aleph borgiano a través de plataformas, programas y filtros virtuales, hasta el punto de afirmar que estamos sobrepuestos a las fotografías. ¿Qué hacer frente a estos millones de textos visuales que nos rodean? Ser conscientes de que hay que leerlos. Esta práctica de lectura avisada, en suma, me parece una de las actividades básicas del colectivo, que repercute directamente sobre el territorio.

Junto a lo anterior, percibo que Alumbree establece un diálogo con el lugar en que se encuentra y, paralelamente, con la realidad encubierta del exterior. Creo que este punto (una mirada local y otra global) se puede exponer con un repaso a los temas tratados en los tres años del proyecto. En este tiempo, la sala de exposiciones de Alumbree se ha llenado de fotografías que han ilustrado la memoria y la historia provincial (Músicos Locales, Director Miguel Morayta, Marián Gascón y Paul White), la lucha por la ley de dependencia manchega (Lukasz Filar, Nacho Izquierdo y Nando Rivero), la negligencia en la Sanidad local (Elena Rosa Rico), la orografía social de la Mancha (Jesús Monroy), la voz de las paredes (Carmen Ciudad), la indignación colectiva (Carlos Roca), los represaliados de la crisis (Olmo Calvo), los trabajadores sin papeles (Ramón Peco), la vitalidad urbana (Marcelo Caballero), las arrugas de las ciudades (Jesús Gabaldón y Santiago Torralba), la trashumancia (Raúl Moreno), la inmigración del Estrecho (Pablo Lorente), el voyeurismo (Manolo del Moral) y la vida en los márgenes de Occidente (Nacho Calonge, Ricardo Cases, Alberto Rojas, Manolo Ruiz Toribio).

Dicho discurso de inclusión muerde la realidad contemporánea sin ambages, a la vez que le da cancha a la expresión de la mirada local. El colectivo ha organizado tres exposiciones que lo demuestra: dos colectivas con los socios activos y una a quattro occhi, con dos miembros de los talleres de Alumbree, que refleja los caminos emprendidos por Alberto Carretero y Salvador García.

El conjunto de estos tres años de exposiciones -que se puede revisar en la página del colectivo, junto a presentaciones multimediales de las mismas- ofrece varios centenares de imágenes intencionadas, propositivas, las cuales muestran temáticas que habitualmente están fuera de los grandes centros de información. Cada mes aparece una visión o, mejor dicho, un modo de ver fragmentos de lo real. En todas estas ocasiones, el discurso de las fotografías repercute indirectamente sobre la identidad de lo invisible. Por eso, frente al automatismo de la mirada y la homogeneización de planteamientos, la actividad del colectivo desguaza los mecanismos de la superficialidad y propone hondura sobre las cosas que nos rodean. Dicho compromiso por documentar lo ensombrecido, lo mantienen vivo los colaboradores de Alumbree desde su práctica diaria, al ser un colectivo autofinanciado y autogestionado, a fin de asegurarse de que sacan a la luz lo que la ciudad se perdería sin ellos.

Gonzalo Hernández Baptista es doctor en Letras y trabaja a tiempo completo en el Department of Spanish, Italian, and Portuguese de la University of Virginia.